



## preces

*Oramos para pedir que Dios acontezca en nuestro camino. Oramos para dar gracias por todo lo que Dios nos ha dado. Oramos para estar con Dios y que su presencia en nosotros se proyecte en amor y servicio a los hermanos. Que el Dios de la Vida suscite en nuestros jóvenes la llamada a servir y amar a la humanidad desde el proyecto del Reino como sacerdotes, como religiosas o religiosos, y misioneros.*

- Para que los sacerdotes y consagrados en el mundo sean reflejos de amor de Jesús a sus hermanos hombres y las mujeres. *Oremos*
- Para que el Señor suscite en nuestras parroquias, jóvenes dispuestos a dar su vida por ti en servicio a sus hermanos. *Oremos*
- Para que los jóvenes respondan a la llamada del Señor y que los ya consagrados perseveren en la llamada al amor y servicio. *Oremos*
- Para que guiados por el Espíritu del Señor perseveremos en el servicio de la fe y la promoción de la justicia. *Oremos*
- Para que tu nombre sea conocido en el mundo, manda Señor trabajadores a tu mies. *Oremos*
- Acepta el amor de las familias como terreno fecundo en el que broten las vocaciones a los diversos estados de la vida cristiana. *Oremos*

## noticias vocacionales

- Próximas tandas de ejercicios (jóvenes de 18 a 35 años)
  - **Del 17 al 19 de febrero de 2017** (Vicaría VIII, dirigidos por D. Ángel Camino) Casa Nuestra Señora de la Anunciación (Cl. Arturo Soria, 228)
  - **Del 31 de marzo al 2 de abril de 2017** (Vicaría I, dirigidos por D. Juan Carlos Vera) Casa de Oración La Cerca (Los Molinos)
- Luces en la Ciudad: 3 de febrero de 2017.
- Encuentro de Cadena de Oración Diocesana por las Vocaciones y presentación de la campaña del Día del Seminario: 22 de febrero de 2017.
- Encuentro Diocesano Vocacional: 4 de marzo de 2017.
- Día del Seminario: 19 de marzo de 2017.

Hoy la humanidad necesita hombres y mujeres, y en especial jóvenes como vosotros, que no quieran vivir sus vidas «a medias», necesita jóvenes dispuestos a entregar sus vidas para servir generosamente a los hermanos más pobres y débiles, a semejanza de Cristo, que se entregó completamente por nuestra salvación, decía el Papa en el Vía Crucis de la JMJ

*«Tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme» (Mt 25,35-36)*

Estas palabras de Jesús responden a la pregunta que a menudo resuena en nuestra mente y en nuestro corazón: «¿Dónde está Dios?». ¿Dónde está Dios, si en el mundo existe el mal, si hay gente que pasa hambre o sed, que no tienen hogar, que huyen, que buscan refugio? ¿Dónde está Dios cuando las personas inocentes mueren a causa de la violencia, el terrorismo, las guerras? ¿Dónde está Dios, cuando enfermedades terribles rompen los lazos de la vida y el afecto? ¿O cuando los niños son explotados, humillados, y también sufren graves patologías? ¿Dónde está Dios, ante la inquietud de los que dudan y de los que tienen el alma afligida? Hay preguntas para las cuales no hay respuesta humana. Sólo podemos mirar a Jesús, y preguntarle a él. Y la respuesta de Jesús es ésta: «Dios está en ellos». Jesús está en ellos, sufre en ellos, se identifica profundamente con cada uno. Él está tan unido a ellos, que forma casi como «un solo cuerpo» continuaba el Papa.

El Señor os invita, queridos jóvenes, a que seáis protagonistas de vuestro servicio; quiere hacer de vosotros una respuesta concreta a las necesidades y sufrimientos de la humanidad; quiere que seáis un signo de su amor misericordioso para nuestra época. Estamos llamados a servir a Jesús crucificado en toda persona marginada, a tocar su carne bendita en quien está excluido, tiene hambre o sed, está desnudo, preso, enfermo, desempleado, perseguido, refugiado, emigrante. Allí encontramos a nuestro Dios, allí tocamos al Señor. Jesús mismo nos lo ha dicho, cada vez que hagamos esto con el más pequeño de nuestros hermanos, lo hacemos con él. (cf. Mt 25,31-46)



